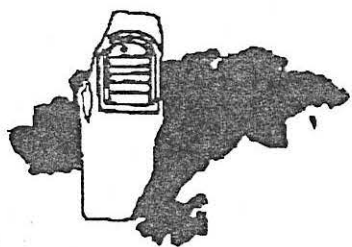


**XX
CONGRESO
NACIONAL
DE ARQUEOLOGIA**



ZARAGOZA, 1991

EXCAVACIONES EN EL CONJUNTO MEGALITICO DE LA PEÑA OVIEDO (CAMALEÑO, CANTABRIA)

Por YOLANDA DIAZ CASADO, AGUSTÍN DIEZ CASTILLO, TAMARA GONZÁLEZ SANZ, EVA GUERRA BADÍA, LUCÍA IBAÑEZ MIER, JUAN CARLOS LÓPEZ QUINTANA, ALBERTO PUENTE, JOSÉ LUIS RIVERA, GORETTY ROBLES FERNÁNDEZ

INTRODUCCION

La excavación del conjunto megalítico de la Peña Oviedo, pretende ser el inicio de un estudio más amplio que aborde de manera global el fenómeno megalítico en las cuencas altas de los ríos Deva y Nansa. El total desconocimiento que se tenía hasta esta década, no ya del fenómeno megalítico, sino incluso de su existencia en estos valle montañosos del Occidente de Cantabria hace necesario un estudio que ponga de manifiesto su características y las relaciones con las áreas vecinas.

Un paso necesario para avanzar en este terreno es la prospección sistemática de estas comarcas, pues el desconocimiento de la extensión del fenómeno es tal que prácticamente cada día se incorporan nuevos datos al corpus de monumentos megalíticos en estas zonas.

Por el momento, sabemos de la existencia de cinco necrópolis, además de algunos monumentos aislados (Fig. 1). Nos decidimos a iniciar los trabajos de excavación en la necrópolis de la Peña Oviedo, entre otras, por las siguientes razones :

1. Ser, quizás, la necrópolis más variada en cuanto al tipo de monumentos que la componen -dólmenes, túmulos, menhir, 'círculos de piedra' e incluso un posible alineamiento-.
2. Su "fácil" accesibilidad se encuentra a menos de una hora en vehículo todo-terreno desde la cabecera de la comarca "Potes".
3. La circunstancia de ser la única necrópolis de la zona que no se sitúa en una zona de paso entre dos valles.
4. Su ubicación en la falda del Macizo Oriental de los Picos de Europa, cuyas escarpadas cimas de más de 2.000 mts. la aíslan de la costa, salvo por los Puertos de Aliva.

EL CONJUNTO DE LA PEÑA OVIEDO

El conjunto de la Peña Oviedo está compuesto por dos áreas bien definidas *Pedresitas* -1.000 mts. s.n.m., 460 sobre el fondo del valle- y *La Calvera* -1.250 mts., 700 sobre el fondo del valle-.

En Pedresitas se localizan, por el momento, cuatro túmulos con restos evidentes de sus cámaras, un menhir tumbado y un túmulo de planta ovoide de difícil caracterización.

En La Calvera, tres túmulos con cámaras o cistas dolménicas, uno de ellos dañados por la construcción de la pista que enlaza Mogrovejo con los Puertos de Aliva, dos cámaras dolménicas con los túmulos arrasados, un túmulo sin evidencias de cámara, una estructura compleja que en principio definimos como 'círculo de piedras', un alineamiento y una cámara totalmente arrasada, además de algunas lajas hincadas. Todo ello, en menos de 1/2 Ha., con una distancia máxima de 70 mts. entre los monumentos.

En el conjunto hay aún otros monumentos aislados, el túmulo de Sopena, con cámara dolménica de 2,50 x 2 mts. de la que se conservan cuatro ortostatos que afloran más de un metro, el túmulo de Aguadobos, muy mal conservado y el 'círculo' de Los Cuetos que tiene en su interior una laja que podría pertenecer a un recinto cameral.

El conjunto, situado en el municipio de Camaleño en terrenos de la junta vecinal de Mogrovejo, se conoce gracias a una referencia de José María de la Lama que originó la visita al mismo en enero de 1986 de José Luis Bustamante Revuelta y Agustín Díez Castillo que dieron noticia de su existencia a las autoridades competentes. Posteriormente, nuevas referencias de José María de la Lama y de Sinforiano Fernández Fernández han permitido avanzar en el conocimiento del conjunto.

LA CAMPAÑA DE 1989

La campaña de 1989 se ha centrado en la zona de La Calvera, en el túmulo afectado por la pista forestal que la atraviesa, del que su estado inicial hacía albergar alguna esperanza de que la cámara no hubiera sido totalmente violada. De manera complementaria se ha procedido a la limpieza del 'círculo de piedras'.

La excavación del túmulo ha pretendido limitarse a extraer la documentación suficiente para analizar la estructura constructiva del mismo y delimitar el espacio cameral. Los trabajos se han desarrollado en la zona central del túmulo y los lados Oeste y Sur de la masa tumular. Se ha huído de la excavación completa de ésta por considerar prioritario reservar buena parte del registro arqueológico para investigaciones futuras. El corte que ha sufrido el túmulo en su zona Norte nos facilitó el trabajo al dejar a la vista una sección de la masa tumular.

A la espera del estudio definitivo de los datos obtenidos en esta campaña, se puede adelantar que la masa tumular está construida sobre la capa de vegetación del suelo previamente incendiada, al menos en algunas zonas. Sobre ella, se fueron depositando piedras de considerable tamaño y tierra de manera bastante aleatoria, esto es sin que se puedan reconocer estructuras —anillos, capas, etc.— dentro de la masa tumular. Las areniscas utilizadas para su construcción se recogieron con toda

probabilidad de los desplomes erosivos de la inmediata Peña Oviedo que da nombre al conjunto.

La cámara que se ha delimitado es de reducidas dimensiones y se puede clasificar dentro de lo que De Blas (1983) define como cistas —"monumentos con túmulo cubriendo una cámara ortostática rectangular cuya superficie interior no suele rebasar los dos metros cuadrados, de altura reducida —un metro o aún menos— que en ocasiones aparece claramente cerrada en sus cuatro lados"— con la salvedad que la altura es superior al metro y que la planta no es rectangular sino que define un trapecio rectangular, siendo su lado inclinado el del Este. Destaca el irregular tamaño de los ortostatos —mayor espesor los de los lados menores, sobre todo el Oeste, y gran longitud y altura del del Sur—.

En el 'círculo de piedras' los trabajos se han limitado exclusivamente a la limpieza de la maleza que lo recubría. Sin embargo, esta simple limpieza ha evidenciado la existencia de una estructura mucho más compleja de lo que se intuía; así, parece existir otro círculo exterior y una estructura interna aún sin delimitar.

Los hallazgos materiales

La total remoción que había sufrido la cámara, baste apuntar en este sentido la existencia de diversas tradiciones sobre tesoros enterrados en la Peña Oviedo, en todos los pueblos de los alrededores, que se conservan hasta la actualidad, ha hecho imposible la recuperación de restos humanos o de ajuar "in situ".

En la superficie de la masa tumular, han aparecido: un hacha pulimentada, una placa de piedra con una cara cóncava, y un fragmento de canto con muestras de pulimento. El hacha es de sección elíptico-cuadrangular con un lado plano y otro convexo de filo casi simétrico. Se puede afirmar que por su dureza y peso sirvió como instrumento antes de pasar a formar parte del ajuar funerario, las marcas de uso en el filo y el mal estado de conservación de la zona —16,8 x 4,4 x 4,5— y la sección permiten especular con la posibilidad de una cronología antigua para este ejemplar, cuyos paralelos más directos quizá se encuentren en los encontrados en el dolmen de Mián (Abamia, Asturias).

Formando parte de la masa tumular ha aparecido una muela de molino, un fragmento de lámina de sílex acaramelado y un fragmento con ligeras marcas de rozamiento. En las inmediaciones de la misma se ha recuperado un yunque-percutor. Además de los hallazgos de cierta entidad citados, han aparecido: algún pequeño núcleo de sílex, numerosos fragmentos informes del mismo material predominantemente de color negro, y algún cristal de roca.

Durante las labores de limpieza del 'círculo de piedras' apareció un microlito —en sílex negro retocado, de difícil clasificación tipológica por estar fracturado, si bien la parte conservada recuerda un frente de raspador sobre lámina de muy poco espesor.

A MODO DE CONCLUSION

La importancia de la campaña de 1989 quizá venga refrendada por el hallazgo de un hacha pulimentada contextualizada en el megalitismo de Cantabria. La posibilidad de que este hacha sea de una cronología antigua situaría el conjunto en la primera mitad del tercer milenio, lo que puede hacer replantearse algunos aspectos de la difusión del megalitismo en la Cornisa Cantábrica. Las excavaciones realizadas hasta la actualidad en Cantabria han venido ofreciendo siempre materiales antiguos que ponen en entredicho el convencimiento de que entre el Deva y el Carranza el megalitismo, de desarrollarse, lo habría hecho de manera marginal y tardía.

Sobre estos planteamientos se abre un campo de investigación que fundamentalmente se ha de ocupar de comprobar desde cuándo se generaliza el megalitismo en la región de Cantabria, y de dónde proceden las primeras gentes que portan este rito funerario. Quedaría por definir si todos los monumentos que se definen como megalíticos en la región se pueden adscribir al Neolítico y al Calcolítico, o si algunos de ellos como parece suceder en regiones vecinas pertenecen a las edades del Bronce, o del Hierro. El estudio pormenorizado de conjuntos de la importancia de los de Sejos y la Peña Oviedo, junto con la continuación de las labores de prospección en las comarcas de Liébana y Polaciones, aportará sin duda datos que permitan formular hipótesis que expliquen la perduración, o no, del fenómeno megalítico en Cantabria.



Figura 1. Situación de la necrópolis de la Peña Oviedo

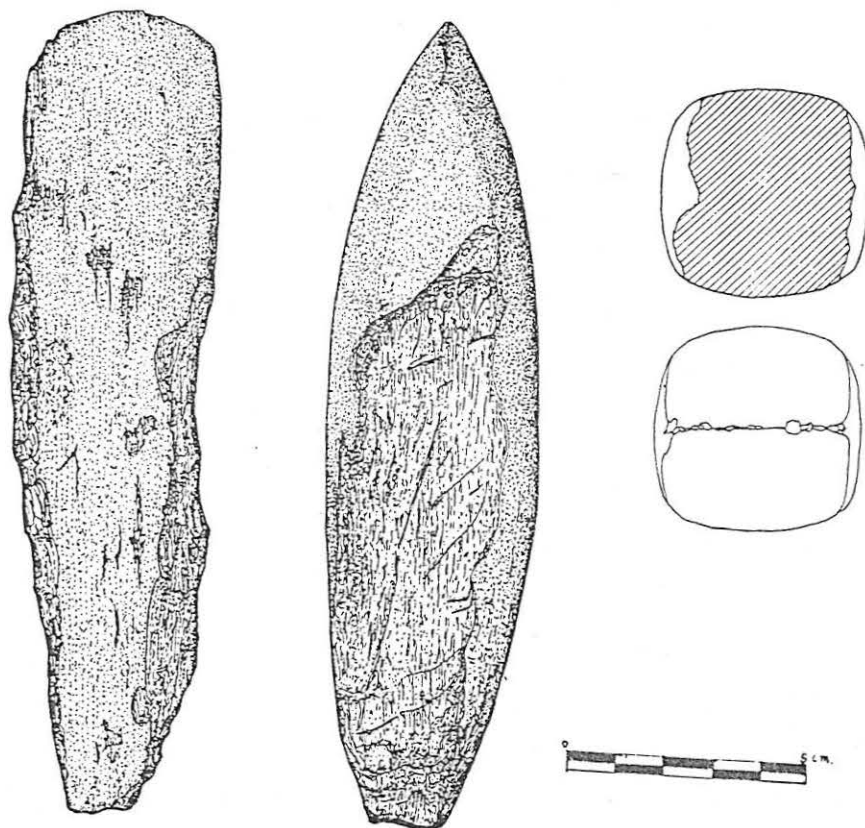


Figura 2. Hacha pulimentada de la Peña Oviedo

BIBLIOGRAFIA

- APELLANIZ, J.M., (1965). "Monumentos megalíticos de Vizcaya y Alava". *Munibe XVII*, pp.72-86.
- APELLANIZ, J.M. (1970). "La datación por el C 14 del estrato mesolítico de la cueva de Tarrerón", *Kobie 2*, pp. 49-51.
- APELLANIZ, J.M. (1975). "Neolítico y Bronce en la Cornisa Cantábrica", *La Prehistoria de la Cornisa Cantábrica*, pp. 200-218.
- APELLANIZ, J.M. y NOLTE, E. (1979). "Memoria de las excavaciones de las cuevas de Tarrerón (Santander), Cuestalaviga (Vizcaya) y Ojeronos de Montescusu (Burgos)", *Kobie 9*, pp. 73-101.
- BLAS CORTINA, M.A. de (1980 a). "El megalito de Penausén I (Salas, Asturias)", *Not. Arq. Hisp. 9*, pp. 66-88.
- BLAS CORTINA, M.A. de (1980 b). "El túmulo dolménico de "El Cantón I", Sariego (Asturias)", *Not. Arq. Hisp. 10*, pp. 9-35.
- BLAS CORTINA, M.A. de (1983). "La Prehistoria reciente en Asturias". *Estudios de Arqueología Asturiana, 1*. Oviedo.
- BOHIGAS ROLDAN, R. (1986/1987). "Posibles estructuras megalíticas en la divisoria Valle de Liendo-Valle del Río Asón", *Altamira 46*, pp. 209-217.
- BUENO RAMIREZ, P. (1982). "La estela antropomorfa del Collado de Sejos", *Trabajos de Prehistoria Vol. 39*. pp. 343-348.
- BUENO RAMIREZ, P.; PIÑON VARELA, F.; PRADOS TORREIRA, L. (1985). "Excavaciones en el Collado de Sejos", *Not. Arq. Hisp.*, 22, pp. 29-53.
- CASTILLO, A. del, (1954). "El Neoneolítico", En *Historia de España*, dirigida por R. Menendez Pidal, T.I., 1, pp. 490-714.
- CAVA, A. (1984). "La industria lítica en los dólmenes del País Vasco meridional", *Veleia 1*, pp. 51-145.
- CAVA, A. (1988). "Estado actual del conocimiento del Neolítico en el País Vasco peninsular", *Veleia 5*, pp. 165-200.
- DELIBES DE CASTRO, G.; RODRIGUEZ MARCOS, J.A.; SANZ MINGUEZ, C. y VAL RECIO, J. (1982). "Dólmenes de Sedano I. El sepulcro de corredor de Ciella", *Not. Arq. Hisp. 14*, pp. 149-196.
- DELIBES DE CASTRO, G.; RODRIGUEZ MARCOS, J.A.; SANZ MINGUEZ, C. y VAL RECIO, J. (1986). "Dólmenes de Sedano II. El sepulcro de corredor de Las Arnillas (Moradillo de Sedano, Burgos)". *Not. Arq. Hisp. 27*, pp. 9-39.
- GARCIA ALONSO, M. (1986). "Nuevos hallazgos dolménicos en el Valle de Soba", *Altamira, T. XLV*, 1985. Revista del Centro de Estudios Montañeses, pp. 33-43.
- GONZALEZ SAINZ, C. y GONZALEZ MORALES, M.R. (1986). *La Prehistoria de Cantabria*. Ed. Tantín, Santander.

- GORROCHATEGUI, P.J. y GORROCHATEGUI, P.M. (1959). "Nuevos dólmenes en la divisoria Vizcaya y Santander". *Munibe XI*, pp. 112-116.
- GORROCHATEGUI, P.J. y GORROCHATEGUI, P.M. (1961). "Nuevos dólmenes en la zona Carranza-Trucíos", *Munibe XIII*, pp. 38-40.
- GORROCHATEGUI, P.M. y GORROCHATEGUI, F.J. (1974). "Noticia de nuevas construcciones Megalíticas en las provincias de Santander y Vizcaya", *Kobie 6*, pp. 21-28.
- GORROCHATEGUI, J. y YARRITU, M.J. (1980). Catálogo de talleres y manifestaciones funerarias (dólmenes, túmulos, cromlechs y menhires) del Bronce y Hierro en el este de Santander, *Kobie 10*, pp. 449-495.
- GORROCHATEGUI, J. y YARRITU, M.J. (1984). Carta arqueológica de Vizcaya, *Cuad. Arq. de Deusto 9*.
- LEISNER, G. y V. (1943). *Die Megalithgräber der Iberischen Halbinsel: Der Suden*. Berlín.
- MANZANO, J.; SERNA, M.^a R.; TEYRA, L.C. (1989). "Una nueva estela antropomorfa en San Sebastián de Garabandal". *Revista de Arqueología 93*, pp. 64-65.
- OCEJO HERRERO, A. (1986). "La necrópolis tumular megalítica del término municipal de San Vicente de la Barquera y Megalitismo en Cantabria", *Altamira, T. XLIV*, 1983-84. Revista del Centro de Estudios Montañeses, pp. 63-78.
- RINCON, R. (1985). "Las culturas del metal" en *Historia de Cantabria*, Ed. Estudio, Santander, pp. 113-209.
- RUIZ COBO, J.; TEYRA MAYOLINI, L.c. (1987). "Dos nuevas agrupaciones megalíticas en Cantabria", *Trabajos de Prehistoria* Vol. 44, pp. 303-310.
- YARRITU, J. y GORROCHATEGUI, J. (1984). "Dolmen de Cotobasero I", *Arkeoi-kuska 83*, pp. 57-59.
- YARRITU, M.J. y GORROCHATEGUI, J. (1984). "Excavaciones arqueológicas al aire libre en Las Encartaciones (Vizcaya) durante 1984", *Kobie 14*, p. 550.